

El yacimiento del Camino de la Ermita de San Miguel y las evidencias del poblamiento ibero-romano en el término de Ibi (Alicante)

JOSÉ LAJARA MARTÍNEZ*

Presentamos los resultados obtenidos de la excavación arqueológica del yacimiento ibero-romano Camino de la Ermita de San Miguel de Ibi (Alicante). También ofrecemos una aproximación al poblamiento del territorio de Ibi durante la época ibérica y romana.

Palabras clave: Época ibérica. Romanización. Ibi (Foia de Castalla, Alicante).

A continuació, presentem els resultats obtinguts en l'excavació arqueològica del jaciment iberoromà del Camí de l'Ermita de Sant Miquel d'Ibi (Alacant). També hi oferim una aproximació al poblament del territori d'Ibi durant l'època ibèrica i romana.

Paraules clau: Època ibèrica. Romanització. Ibi (Foia de Castalla, Alacant)

The archaeological site of the 'El Camino de la Ermita de San Miguel' and the evidences of the Iberian-Roman settlement in the municipal borough of the city of Ibi (Alicante)

Herein we present the results obtained from the archaeological excavation of the Iberian Iron Age and Roman site named 'Camino de la Ermita' (Ibi, Alicante, Spain). We offer, as well, an approach to the settlement pattern of the current territory of the present city of Ibi during the Iberian Iron Age and Roman periods.

Key words: Iberian Iron Age. Romanization. Ibi (Foia de Castalla, Alicante, Spain).

INTRODUCCIÓN

El yacimiento denominado “Camino de la Ermita de San Miguel” fue descubierto de forma casual a principios de noviembre del 2004, con motivo de las obras de desmonte para la realización de la rotonda emplazada en la unidad de ejecución R-2 en el término municipal de Ibi (Alicante). Los restos que se observaban fruto de esta obra se reducían a dos estructuras que se distinguían claramente en el perfil de uno de los taludes. La existencia de cerámicas de época ibérica, romana, medieval islámica, medieval cristiana y moderna nos hacía pensar en la probable antigüedad de estas estructuras. De esta forma, el hallazgo fue notificado inmediatamente a la Concejalía de Urbanismo del Ayuntamiento de Ibi, que ordenó la paralización de la obra y comunicó el hallazgo a la Dirección Territorial de Cultura y Educación, que concedió permiso para la realización de los trabajos arqueológicos de salvamento. La actuación arqueológica fue realizada entre los días 19 de enero y 16 de febrero de 2005, siendo financia-

dos por la referida Concejalía de Urbanismo, bajo la dirección técnica de J. Lajara Martínez.

Conforme a lo dispuesto en el permiso de la actuación arqueológica, los materiales recuperados fueron depositados en el Museo Arqueológico Municipal Camil Visiedo Moltó de Alcoi (figs.1 y 2).

SITUACIÓN

El yacimiento del “Camino de la Ermita de San Miguel” se localiza aproximadamente a 150 m. del núcleo urbano de la localidad de Ibi, al pie del cerro de la Ermita de San Miguel en su vertiente oriental. Las coordenadas UTM son 30SYH106783. Se encuentra a unos 750 m. sobre el nivel del mar. Recibe dicho nombre ya que se encuentra en el camino de acceso que surgía desde el núcleo urbano hasta la mencionada ermita. El sector donde se ubica el yacimiento se localiza en el glacis que descende de la sierra del Menejador; próximo a la boca del Barranc dels Molins (una de las fuentes principales de recursos hídricos de la zona) y con usos del suelo de clase B y A (Matarredona y Molina, 1991) como queda reflejado en la toponimia de Les Hortes partida próxima al yacimiento (fig. 3).

* C/Felipe II, 46, 03440. Ibi

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS Y HALLAZGOS

La zona comprendida para la actuación se situaba entre el talud dejado por la máquina retro-excavadora de la obra y el límite de la zona afección por las obras. La superficie total excavada es de 45 m².

Antes de comenzar la intervención, procedimos a efectuar la limpieza del perfil dejado por las máquinas, éste alcanzaba una altura de 2,60 m. de estratos con material arqueológico. Pudimos analizar la estratigrafía visible antes del inicio de la excavación observando que existían dos fases constructivas a distintas cotas.

La metodología empleada ha seguido, como estaba previsto, el sistema de registro *Harris* acompañado de la realización de fotografías y dibujos del proceso de excavación.

Han sido tres las fases que se documentan:

- El nivel superficial originado por el abancalamiento para el uso agrícola del suelo. Así se puede apreciar en la alta calidad de las tierras que lo componen. Está caracterizado por la abundante presencia de material arqueológico de diversa cronología (UU.EE 1 y 2).

- Debajo de éste se halla el primer nivel constructivo, aunque debemos matizar que de difícil definición dada la escasez de restos estructurales (UU.EE.MM 20 y 21). Este nivel tiene una cronología romana.

- El nivel de ocupación más antiguo y más significativo sería el formado por dos muros de mampostería irregular de mediano y gran tamaño trabado con barro que se disponen paralelos con orientación NW-SE separados por apenas 0.70 m. (fig. 4).

Los muros se componen de un zócalo de piedra pequeña trabada con barro de una anchura mayor que el resto del muro. Seguidamente una hilada de piedra de medio tamaño (0,20 m. – 0,30 m.) y sobre ésta una de inferior tamaño (0,10 m. – 0,15 m.). Las dimensiones conservadas de los muros son similares de: 4,50 m. de longitud, 0,75 m. de anchura máxima y 0,65 m. de anchura mínima. La altura de los muros es de 0,50 m. de media. Llaman la atención dos piedras de gran tamaño en el extremo norte de la unidad documentada. La mayor de estas dos (0,80 m. de longitud y 0,80 m. de anchura) presenta una parte rebajada en la parte superior. Adosado a uno de los muros se conserva un pavimento de tierra apisonada y gravas de pequeño tamaño. El material arqueológico (muy fragmentado) de este nivel de ocupación es de cronología ibero-romana (s. II a.C.-I a.C.).

Después de concluir la excavación de los niveles de la fase constructiva más antigua, incluyendo los pavimentos o niveles de ocupación, terminamos alcanzando el nivel geológico en toda la superficie, a excepción de una pequeña muestra de pavimento adosado a uno de los muros (fig. 5).

VALORACIÓN DE LOS MATERIALES

El material arqueológico recogido de la excavación no ha sido abundante además de encontrarse muy fragmentado (no contamos con ninguna pieza entera) lo que dificulta una valoración del repertorio cerámico. Sin embargo es un

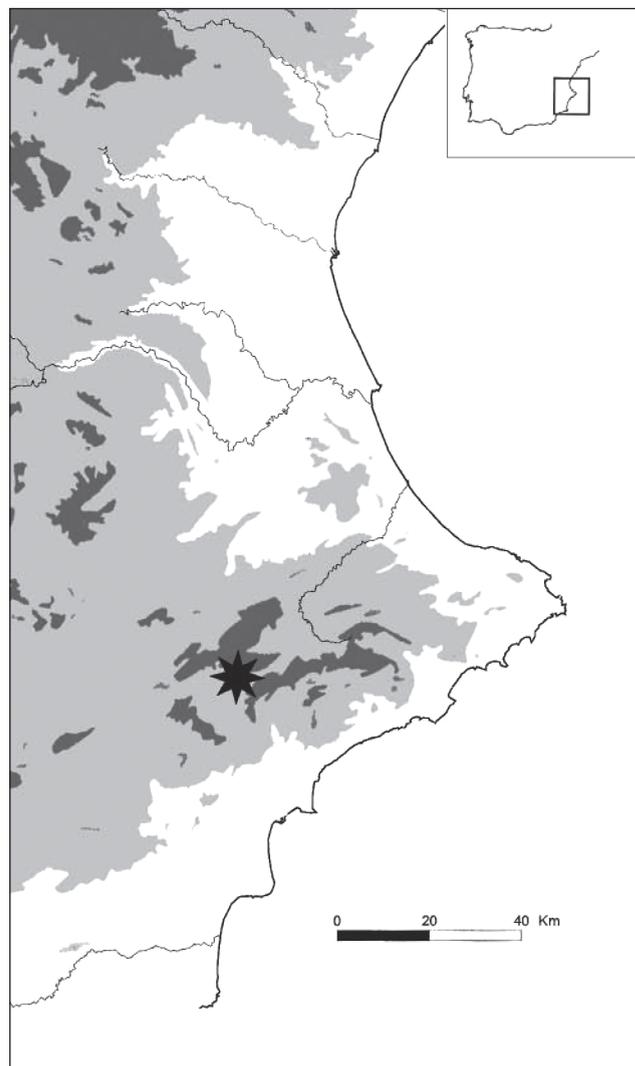


Figura 1.

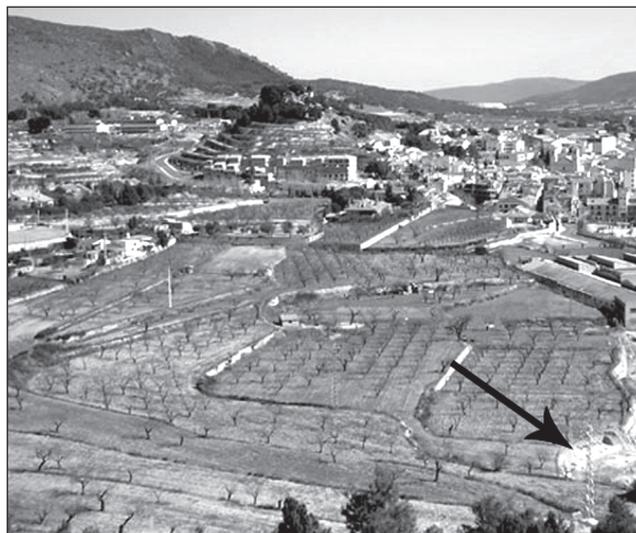


Figura 2.

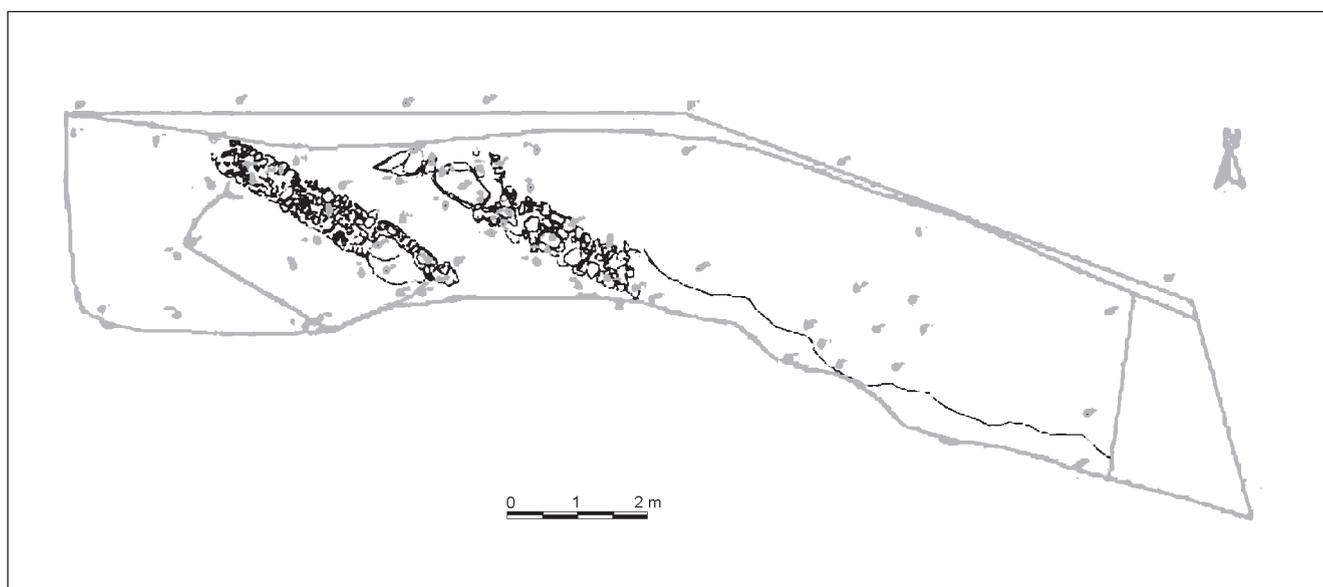


Figura 5.

05/UE 7-1), datada a finales del s. II a.C. e inicios del s. I a.C. (Morel, 1981). Estas cerámicas campanienses las encontramos en los siguientes asentamientos de las comarcas centrales de la provincia: El Pitxòcol, El Castell de Cocentaina, El Castell, El Castell de Penàguila, Els Ametllers, El Terratge, L'Alcavonet, L'Alt del Punxó, L'Arpella, La Condomina y El Coll del Surdo (Grau, 2002).

Las ánforas vinarias aparecen representadas por las campanas, un borde de Dressel 1C (lám. III) (SM-05/UE 7-12) y varios fragmentos informes de otras ánforas de la

misma procedencia. Esta forma se ha documentado en los asentamientos del interior de la provincia en los yacimientos de El Pitxòcol, El Castell de Cocentaina y El Castell de Penàguila (Grau, 2002). También destaca un fragmento de borde de copa campaniense B-oide Lamb. 4 (SM-05/UE 11-1) de cronología similar a las anteriores (lám. IV). Las cerámicas campanienses “b-oide” empiezan a llegar al área central de la *Contestania* a mediados del s. II a.C. como atestiguan los asentamientos de El Pitxòcol, El Castell de Cocentaina, El Pic Negre, El Terratge, L'Arpella, El Castell de Penàguila y El Xarpolar (Grau, 2002).

Las ánforas de importación, además de las romanas, están representadas por ejemplares púnico-ebusitanos (SM-05/UE 7-14), (lám. III).

Junto a estas cerámicas aparece un fragmento informe de cerámica ática (SM-05/UE 11-2), completamente descontextualizado, con signos claros de haber estado expuesto al fuego (lám. IV). Relacionamos este fragmento con la posible necrópolis ibérica del cercano yacimiento de Fernoveta.

Uno de los elementos más significativo del registro arqueológico a la hora de valorar la funcionalidad de este yacimiento es parte de lo que parece un contrapeso de prensa formado por una piedra muy deteriorada rectangular con una oquedad para facilitar el giro del torno. Esto nos ha hecho pensar que se trataría de la *pars rustica* de una villa o de un caserío ibérico. Nos inclinamos más por ésta última ya que se trata de un tipo de núcleo de población, el caserío ibérico, que aumenta considerablemente su proporción respecto a etapas anteriores y que según los datos recogidos por I. Grau Mira alcanzaría el 70% de los asentamientos de esta época en las comarcas centrales de la provincia de Alicante (Grau, 2002: 129). Las importaciones romanas apenas forman un 2% del conjunto cerámico, esto puede tomarse como un indicador de escasa Romanización como vienen defendiendo los estudios anteriormente citados para los s. II a.C. y principios del s. I

Serie	Forma/ Procedencia	Nº de ind. identificados
Ánforas	I.5	2
	Dr.1.C	1
	Campanas	1
	Púnico-ebusitanas	2
Tinajas	A.I.2.1	2
	A.I.2.2	16
	A.II.2.2	11
Tinajillas	A.II.2.2	6
Kálathoi	A.II.7	1
Platos	A.III.8	9
	A.III.8.2	4
Oinochoái	Camp.A tardía Lamb.36	1
	A.III.2	1
Copas	Camp.B-oide Lamb.4	1
Caliciformes	A.III.4	1
Lucernas	A.V.6	1
Ollas	B.1	10
Tejas		1

Tabla 1.

a.C. Panorama que cambiaría sustancialmente con el Principado de Augusto y que la excavación arqueológica de Les Hortes Sur podrá arrojar nuevos datos para valorar la Romanización en la Foia de Castalla.

YACIMIENTOS DE ÉPOCA IBÉRICA Y ROMANA EN IBI

A tenor de los resultados de la prospección arqueológica del término de Ibi (Lajara y Pérez, e.p) encargada por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento Ibi y apoyándonos en los datos preliminares obtenidos del estudio de la colección del Dr. Sánchez, pretendemos ofrecer una síntesis del estudio de las épocas que nos ocupa en el término de Ibi y que nos permite conocer el marco territorial en el que se inserta el yacimiento de estudio.

Pese a las dificultades del área a prospectar (alta densidad de viviendas en las zonas de campo y cercamiento de éstas y una geografía accidentada) hemos planteado el uso de una prospección intensiva, dividiendo la zona de estudio en cuadrículas artificiales o transectos, en las que se ha prospectado el mayor tanto por ciento del terreno que nos ha sido posible.

Este planteamiento no ha descartado la prospección en áreas fuera de estos transectos si estos sitios ofrecían buenas condiciones topográficas o edáficas con posibilidades de albergar restos arqueológicos.

Se ha tenido en cuenta las zonas ricas agrícolamente, los afloramientos hídricos, las laderas cercanas a estos y los cerros o montañas que los delimitan. Tampoco hemos descartado áreas más abruptas, elevadas o cubiertas de vegetación.

Igualmente se han estudiado los lugares que *a priori* resultaban de interés por su topónimo.

Después de localizar el yacimiento y recoger en una ficha los diferentes aspectos relativos a éste y el medio que le rodea se han realizado de forma paralela los trabajos de laboratorio pertinentes.

ÉPOCA IBÉRICA

No es este el lugar para sintetizar el desarrollo cultural ibérico en el área regional o comarcal, para lo que remitimos al lector interesado a las recientes obras de síntesis (Abad, Sala y Grau, 2005; Grau, 2002; etc.). Muy resumidamente podemos decir que en época ibérica, siglos VI al III a.C., el término de Ibi se ubica en territorio contestano. La *Contestania* es mencionada en las fuentes históricas romanas con posterioridad (la primera referencia es de Plinio en el s. I d.C.) (Abad y Sala, 1993). Este territorio se sitúa al sur del río Júcar, limitando al norte con los edetanos y al sur con los bastetanos.

Los estudios recientes sobre mundo ibérico tratan de interpretar la organización del territorio y la jerarquización de los poblados en cada una de las fases de desarrollo de la cultura ibérica en las comarcas centrales de la *Contestania*

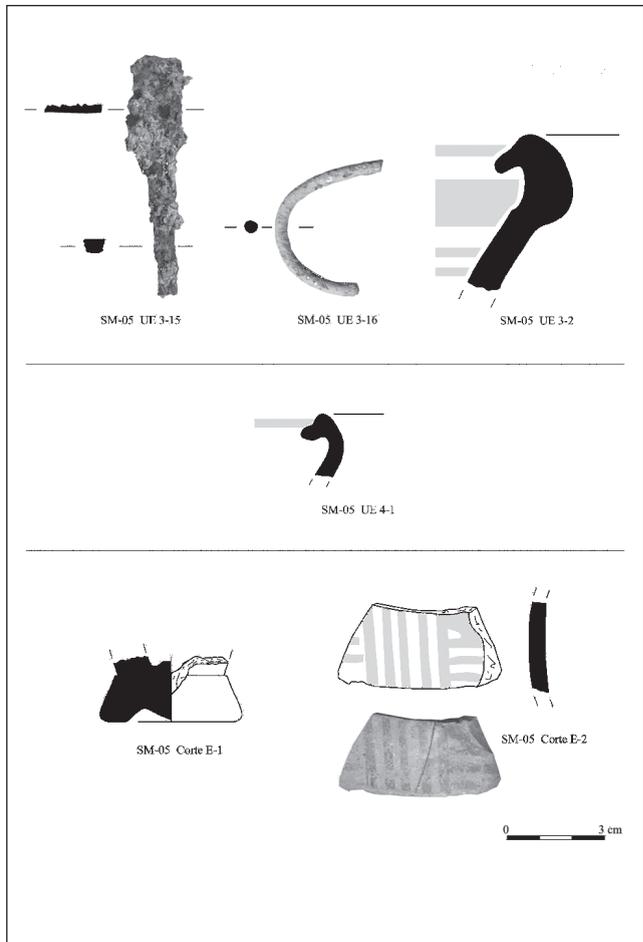


Lámina 1.

(Grau, 2002), puesto que ha quedado probada la relación entre yacimientos y su clasificación en tipos (ciudades, poblados, caseríos y otros pequeños asentamientos).

Los estudios de la Foia de Castalla la definen como espacio de transición entre los distintos territorios contestanos de L'Alcoià, L'Alacantí y el Vinalopó al no ubicarse en la zona un gran poblado amurallado del que dependan los demás yacimientos ibéricos de la zona y al poseer menor densidad de yacimientos que el resto de la comarca de L'Alcoià y las otras comarcas comentadas (Grau y Moratalla, 1999).

En el estudio de F. Cerdá de la *Contribución a la Carta Arqueológica de la Foia de Castalla* (Cerdà, 1983) sólo se mencionaban en Ibi los yacimientos de Les Hortes (poblado) y La Cova de la Moneda (cueva-santuario), que se añadirían a los mencionados por Llobregat, Ermita de San Miguel y Fernoveta (Llobregat, 1972).

En la actualidad, consideramos yacimientos ibéricos la cueva-santuario de la Cova de la Moneda, Fernoveta, L'Horta del Pont Sur, y Camino Viejo de Onil.

De época ibérica plena son la Cova de la Moneda y Fernoveta. En cambio las cerámicas localizadas en L'Horta del Pont Sur y Camino Viejo de Onil parecen de época ibérica tardía.

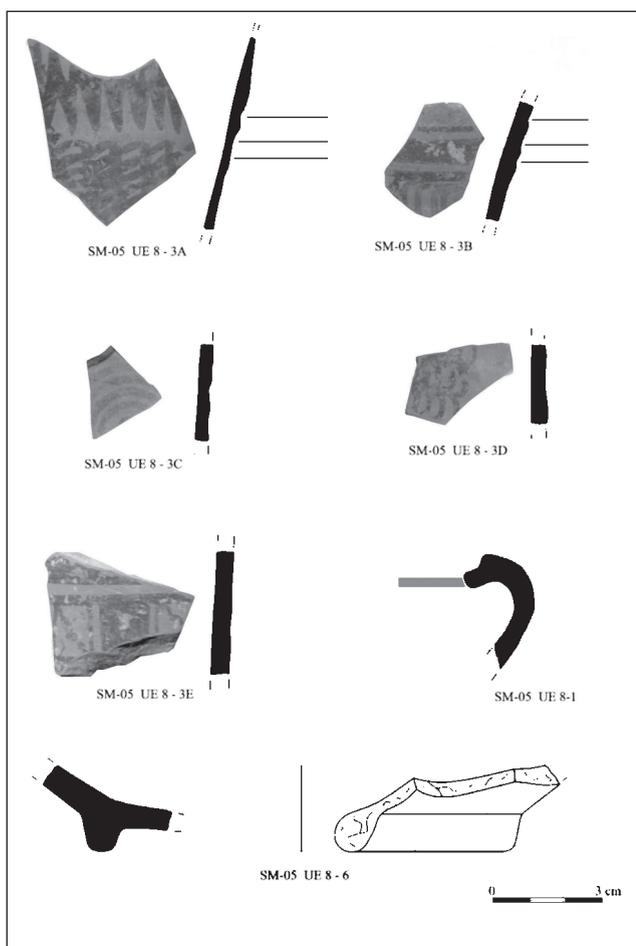


Lámina II.

Cova de la Moneda

La Cova de la Moneda, es uno de los yacimientos de los que más se ha escrito (sino el que más) de la Foia de Castalla (Cerdà, 1983; 1996; 2004). Sin embargo no cuenta con intervenciones arqueológicas, todos los materiales arqueológicos proceden de actuaciones incontroladas. Los restos cerámicos demuestran una larga ocupación, desde el III milenio hasta época islámica, con períodos de desocupación. Para la época ibérica, el yacimiento presenta las características comunes de otras cuevas-santuarios de la Contestania Ibérica (Gil-Mascarell, 1975) como son: su posición elevada en el Alt de Bisoi con un amplio dominio visual ya que se sitúa en torno a los 1050 m. de altura sobre el nivel del mar; su situación, junto al camino de montaña que comunica dos vertientes de una sierra y la aparición de materiales de origen ritual en su interior (caliciformes, vasijas de cerámica de cocina, platos y jarras de cerámica ibérica pintada). Destacaremos su importancia si tenemos en cuenta los escasos yacimientos ibéricos en los que pueden identificarse prácticas de tipo religioso.

Fernoveta

Situada entre el cerro de San Miguel y el Alt de Santa María se encuentra la masía de Fernoveta en la parte alta

de un collado abancalado. La distancia entre este yacimiento y el del “Camino de la Ermita de San Miguel” es de 300 m. La posición de Fernoveta le confiere unas características propias de un yacimiento de pequeñas dimensiones, un caserío. La función de este yacimiento es la explotación rural del entorno inmediato, próxima a terrenos de uso agrícola, recursos de agua y emplazada en lugar de fácil acceso al que debe asociarse un lugar de enterramiento. Creemos que los restos de estructuras de mampostería visibles en los márgenes de los bancales y en el camino de acceso a la masía se datan de época Alto-Imperial. El yacimiento ocupa una superficie de mayor extensión de la habitual por la gran dispersión de cerámicas, lo que puede deberse a las roturaciones agrícolas modernas. Entre los materiales cerámicos recuperados de ésta época destacan los vasos de almacenaje, tinajas y tinajillas de labios moldurados. Los platos o páteras también son numerosos siendo la decoración a base de círculos concéntricos al exterior e interior la más habitual. El material cerámico informe con motivos decorativos es abundante, el tipo de decoración es geométrico. La cerámica de cocina también está representada por varios fragmentos de ollas de borde saliente engrosado.

Tenemos constancia del hallazgo de varios fragmentos de cerámica de importación, en concreto de dos fragmentos de cerámica ática de barniz negro, lo que junto a varios fragmentos de pasta vítrea hacen pensar en la ubicación de una necrópolis ibérica en la zona (Grau y Moratalla, 1999). Por último, los materiales cerámicos más numerosos corresponden a fragmentos de cerámica islámica (s. X-XIII) lo que nos lleva a pensar en la ubicación de una alquería que se situaría en la zona que hoy ocupa la masía.

Camino Viejo de Onil

El yacimiento del Camino Viejo de Onil, se sitúa dentro del núcleo urbano de Ibi, a pie de monte del cerro de San Miguel, en la vertiente sur y como dice su nombre en este eje viario tradicional que comunica Ibi con Onil. Se encuentra muy afectado por la urbanización de esta zona en los años 1980 y la ampliación del camino. La adscripción de este yacimiento es de época ibérica, sin poder concretar más, ya que los restos arqueológicos son escasos y desconocemos el paradero de los materiales arqueológicos descubiertos a raíz de las intervenciones urbanísticas.

L’Horta del Pont Sur

L’Horta del Pont Sur es un yacimiento inédito. Se sitúa en un área muy abancalada entre las bocas del Barranc dels Molins y de les Raboses. Es una zona de tierras muy fértil y con agua, lo que la convierte en idónea para asentamientos humanos. En una extensión de superficie grande se localizan fragmentos cerámicos de época ibérica, junto con restos de otros períodos históricos. Se hace difícil definir el yacimiento en una zona con una transformación agrícola tan intensa. Las formas cerámicas documentadas corresponden en su mayoría a tinajas y tinajillas, labios moldurados con decoración a bandas anchas horizontales en rojo vinoso y varias asas geminadas. También se han recupera-

dos fragmentos informes de ánfora ibérica. Destacan en número las páteras o platos de bordes exvasados en ala recta dándose también bordes vueltos al interior. La decoración del repertorio cerámico de este yacimiento es de estilo geométrico. La cerámica de cocina está constituida por ollas de borde saliente engrosado. Al igual que ocurre con otros yacimientos de Ibi, la gran cantidad de cerámica de época almohade hacen suponer la ubicación de una alquería en esta zona.

ÉPOCA ROMANA

A finales del siglo III a.C. el territorio contestano pasa a depender de Roma. La ubicación de la *Contestania* en la zona de avance de los ejércitos en la segunda Guerra Púnica supuso un cambio significativo en la estructura del territorio de las comarcas centrales de L'Alcoià y El Comtat. Se abandona el principal núcleo de población ibérico y capital de un amplio territorio comarcal, La Serreta, y desaparecen otros núcleos secundarios (Grau, 2003). Las primeras etapas de la dominación romana a penas afectarán a la organización de los asentamientos ibéricos, ya que el paisaje sigue dominado por los pequeños *oppida*, como el Xarpollar, Castell de Cocentaina, Castell de Penàguila, sin embargo a medida que avanza el s. II a. C. y, sobre todo en el s. I a.C. comienzan a desocuparse. Se produce el fenómeno inverso para los pequeños asentamientos agrícolas (caseríos) que aumentan considerablemente en número probablemente como fruto del reasentamiento de las poblaciones que provienen de los *oppida* (Grau, 2002; 2003)

A partir de la época de Augusto es cuando las características de los yacimientos serán predominantemente romanas, los principales núcleos de población adquieren el rango municipal (*Saitabis, Dianium, Lucentum*, la colonia de *Ilici* y con posterioridad *Alone*), se abandonan los asentamientos ibéricos en altura y se organiza el territorio en base a pautas romanas. En la comarcas centrales de la *Contestania* se da un escaso grado de urbanización, dada la ausencia de ciudades, y una fuerte tradición indígena hasta momentos avanzados del Imperio Romano (Grau, 2003). El registro arqueológico de las comarcas centrales es reflejo de estas circunstancias, son pocas las *villae* que se conocen, además los estudios de campo han documentado asentamientos semejantes a los caseríos de época ibérica (Cerdà, 1983; Abad, 1984; Grau 1996; García Barrachina y García Gandía, 2003).

En cuanto al registro de la cerámica de importación, la gran mayoría proveniente de prospecciones superficiales, reflejan una llegada de ánforas vinícolas (Dressel 1) de procedencia itálica a partir del s. II a.C. y de forma fluida en el s. I a.C., campanienses del círculo "b-oides" y con posterioridad de *terra sigillata* en época augustea.

En Ibi, todos los yacimientos romanos son establecimientos rurales que se concentran en una franja de terreno de pie de monte, y parecen relacionarse con la vía de comunicación tradicional por Onil y Sax, donde se conectaría con la Vía Augusta. Se sitúan junto a yacimientos

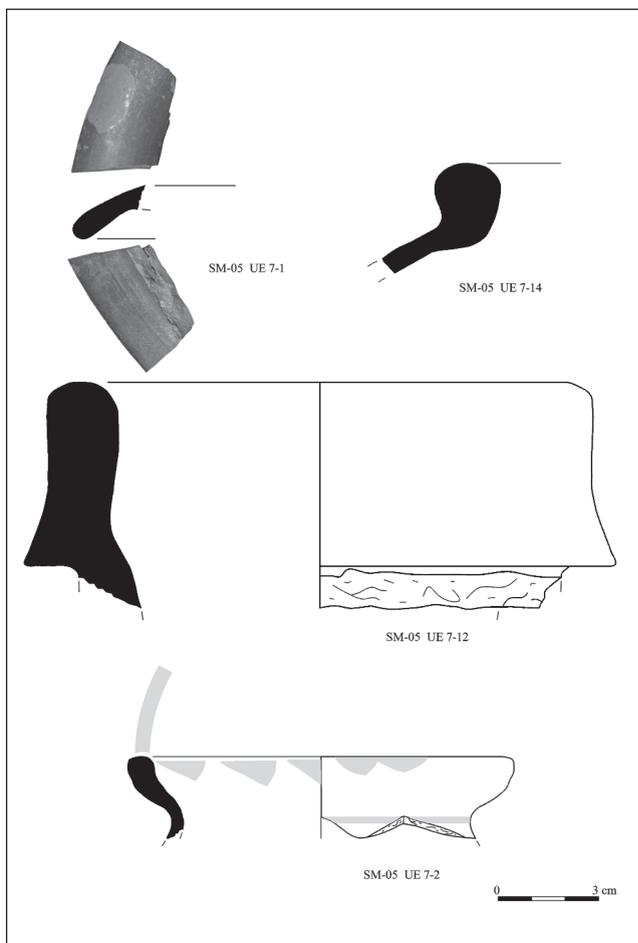


Lámina III.

ibéricos, por lo que cabe suponer que la funcionalidad de los asentamientos de ambos períodos es similar, principalmente la explotación agropecuaria del entorno.

Fernoveta

Como ya habíamos comentado con anterioridad en el yacimiento de Fernoveta se sitúa un yacimiento romano del siglo I d.C. con restos de estructuras apreciables en los márgenes de acceso a la masía de Fernoveta, formados por una doble hilada de mampuesto de 50 cm. de grosor (Grau y Moratalla, 1999) y cerámica (escasa), cercano o incluso solapado con el yacimiento ibérico. Los datos que tenemos de este yacimiento concuerdan con el patrón de asentamiento en los primeros siglos de dominación romana que viene dándose en la *Contestania*, donde los asentamientos con una clara vocación de explotación agrícola se sitúan en los mismos emplazamientos ibéricos. Los restos cerámicos de ésta época son escasos si se comparan con otros períodos históricos: ibérico e islámico. Los materiales cerámicos se componen de un fragmento informe de *terra sigillata* sudgálica, otro fragmento informe de *terra sigillata* hispánica, un borde de cerámica gris romana y varios fragmentos de *tegulae*.

Huerta del Carmen

El yacimiento de la Huerta del Carmen es un yacimiento inédito. Se ubica en el semillano situado al oeste del núcleo urbano de Ibi, ocupando una gran superficie abancalada de casi 4 ha, que al igual que en otros yacimientos ocupan una mayor extensión por las roturaciones agrícolas modernas. El emplazamiento de este yacimiento se halla próximo a la vía de comunicación con Onil y Sax, (como ocurre con el Camino de la Ermita de San Miguel) que creemos no variaría del camino viejo de Onil. El conjunto cerámico recuperado está formado por cerámica fina ibérica con decoración en rojo vinoso de estilo geométrico, sobre todo tinajas, tinajillas y páteras. También contamos un fragmento informe de *terra sigillata* itálica, fragmentos de ánfora púnico-ebusitana, cerámica común y varios fragmentos de *tegulae*. Estos hallazgos deben corresponderse a un hábitat campesino de tradición ibérica.

Les Hortes Sur

Les Hortes Sur es un yacimiento situado en un área de cultivo muy próxima al núcleo de Ibi (parcialmente afectada por las urbanizaciones) y del río de Les Caixes. Este yacimiento es posiblemente una gran villa romana, con riqueza de elementos arquitectónicos y abundancia de restos materiales constructivos, estructuras murarias trabadas con mortero de cal, restos de pavimento de mortero de cal mezclado con pequeños fragmentos de cerámica (*opus signinum*) y tejas (*imbrices* y *tegulae*). El material arqueológico recogido en las prospecciones es abundante, mayoritariamente cerámico, abarcando todo el Alto y Bajo Imperio, aunque también se encuentran de épocas posteriores (islámico y medieval cristiano) y anteriores (bronce final e ibérico) Entre los materiales cerámicos ibéricos destacan las tinajas y tinajillas. El material de cronología romana se compone de un fragmento de pie de pátera de *terra sigillata* itálica, dos bordes de *terra sigillata* aretina, varios fragmentos informes de *terra sigillata* sudgálica e hispánica, un fragmento de borde de copa de A.R.S (Clara C), un borde de pátera de A.R.S (Clara D) y un fragmento informe de cerámica gris paleocristiana. Entre el material cerámico de cocina sobresale un borde cóncavo de *caccabus*. Como ya comentamos con anterioridad los resultados de la excavación arqueológica realizada servirán para tener un conocimiento más profundo de ésta época.

Les Hortes Norte

Les Hortes Norte se ubica en cotas superiores al anterior yacimiento, en una zona muy abancalada, entre el camino de las Huertas Mayores y el camino de los Lavaderos. Es también un yacimiento romano de Ibi de amplia duración, ya que se localizan cerámicas pintadas, cerámicas comunes, *sigillatas* sudgálicas, hispánicas, claras y un fragmento de paleocristiana, pudiendo ser datado entre los siglos I a.C. y IV d.C. Las exploraciones superficiales realizadas en la zona documentan unas dimensiones aproximadas de 1,5 ha. Este yacimiento que se encuentra a 300 m. del yacimiento de Les Hortes Sur, parece responder a un núcleo campesino de pequeñas dimensiones con una

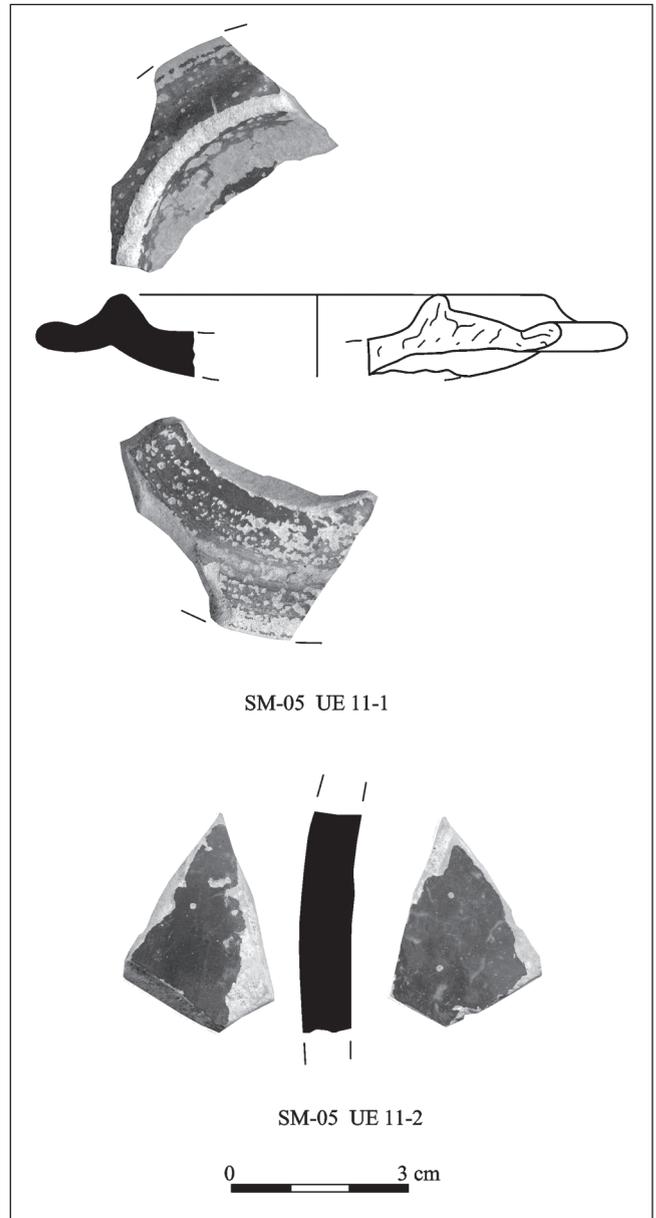


Lámina IV.

clara vocación de explotación de las tierras de regadío, dada la abundancia de agua de la zona al situarse muy cerca de la boca del Barranco de los Molinos. Esta zona también es ocupada en época almohade, aunque la cuantía de los restos es menor que la fase de ocupación romana.

L'Horta del Pont Sur

L'Horta del Pont Sur es similar topográficamente a les Hortes, situado entre la desembocadura del Barranc dels Molins y el de les Raboses, en un área muy abancalada. Se localizan cerámicas comunes, *sigillatas* sudgálicas e hispanas, ánforas y fragmentos de materiales de construcción. No se observan restos estructurales. En la parte más meridional de esta zona, próxima a la masía del Plantiu, se con-

servan *tegulae* completas de la colección del Dr. Sánchez. Como ya comentamos para la época ibérica, el área de dispersión de la superficie es muy amplia (más de 8 ha.), se hace difícil definir el yacimiento por la gran transformación agrícola del siglo XVIII. Creemos que el área entorno a la masía del Plantiu por su proximidad a Les Hortes Sur (a menos de 100 m) debía formar parte de esta villa romana sin que tengamos más datos para valorar la función constructiva de esta zona.

CONSIDERACIONES FINALES

La excavación arqueológica en el “Camino de la Ermita de San Miguel” ha exhumado parte de un hábitat de época ibero-romana. Resulta complejo discernir la funcionalidad dada la escasez de superficie excavada. Sin embargo el hallazgo de un contrapeso de una prensa nos hace pensar que estamos ante un hábitat de explotación agrícola.

Las últimas publicaciones sobre la *Contestania* central en época ibero-romana (Grau, 2002) hacen referencia a la expansión de núcleos agrícolas en zonas poco pobladas hasta el s. II a.C. como es el caso de la Foia de Castalla, territorio calificado de transición y de demografía baja comparado con otras subcomarcas cercanas.

Tampoco debemos obviar la excelente situación en la que se encuentra el yacimiento, en la solana; próximo al río de le *Caixes*; cercano a una vía de comunicación tradicional como es el paso natural definido en el sinclinal que se desarrolla desde el paraje de La Torre hasta Ibi, comunicando la Foia de Castalla con la cuenca del río Vinalopó y la Foia d’Alcoi; por último situado a los pies del cerro de San Miguel desde el cual se tiene una visibilidad excelente de buena parte de la Foia de Castalla.

Todavía resulta complejo establecer la evolución del poblamiento ibérico y romano en el término de Ibi. A pesar de las actuaciones recientemente realizadas se echa en falta un proyecto de investigación para éstas épocas en la Foia de Castalla. Aún así, apoyándonos en los datos obtenidos de la prospección sistemática realizada en el término de Ibi y en la pequeña excavación del Camino de la Ermita de San Miguel establecemos una serie de valoraciones de estos periodos. Tenemos en cuenta la posibilidad de variaciones a tenor de las nuevas actuaciones (Les Hortes Sur) y de la dificultad que representa la interpretación y funcionalidad de los yacimientos a través del registro material de superficie.

Para el período Ibérico Antiguo sólo contamos con un yacimiento que es a su vez el único de toda la Foia de Castalla, la Cova de la Moneda. Conocemos su funcionalidad gracias al repertorio cerámico claramente entroncado con las ofrendas del ritual ibérico que se atestiguan en el resto de cuevas santuarios de la Contestania. Otro de los elementos a tener en cuenta es su situación, en un paso o vía de comunicación entre Polop y la Foia de Castalla. Resulta significativo que no se hayan documentado otros asentamientos para este período en la Foia de Castalla, lo que ha servido para caracterizar esta zona como un espacio de

transición entre las comarcas de la cuenca del Vinalopó y L’Alcoià-Comtat como viene a reflejar el carácter estratégico de la Cova de la Moneda (Grau y Moratalla, 1999).

El período Ibérico Pleno (s. V-III a.C) muestra un modesto desarrollo de poblamiento en la Foia de Castalla comparado con el resto de subcomarcas que la circundan, que viven un período de gran expansión (Moratalla, 2004). Junto a la Cova de la Moneda, que perdura hasta al menos inicios del s. IV a.C. (Grau y Moratalla, 1998), coexisten con los yacimientos (entre otros de menos envergadura y difícil definición): el Cabeço de l’Ull de la Font, caserío de pequeñas dimensiones que se sitúa en la influencia de los *oppida* del anticlinal de Xixona; Castell de Castalla, sin garantía de su ocupación en torno al s. IV-III a.C., aunque ejercería como el núcleo de población más importante en los siglos posteriores (ss. II-I a.C.), tal vez un *oppidum* (Verdú, 2004); Fernoveta, caserío con una clara vocación de explotación rural del entorno inmediato, con facilidad para el acceso al agua, localizándose próximo a dos de los pasos naturales de la Foia de Castalla (la Torre hasta Ibi y el paso por el Barranc dels Molins hasta la partida de Polop) y a escasos 100 m. de una atalaya natural como es el cerro de San Miguel donde se domina buena parte de la Foia de Castalla. Este yacimiento muestra algunas de las características principales del hábitat en ésta época y de las siguientes: disposición estratégica para el control de las mejores tierras y control de las vías de comunicación.

Los inicios de la dominación política romana en la zona de estudio no suponen un cambio brusco en el patrón de asentamiento que se había dado hasta entonces. Se observa un aumento considerable del poblamiento en la zona, L’Horta del Pont Sur, Camino de la Ermita de San Miguel y Huerta del Carmen. Estos yacimientos muestran las mismas pautas de localización que el yacimiento de Fernoveta, en las laderas de la solana, protegidos por la sierra del Menejador del viento del norte, próximos a las mejores tierras de cultivo, a los recursos hídricos (en torno a Les Hortes y a la boca del Barranc dels Molins) y las vías de comunicación ya comentadas con anterioridad. La separación entre los asentamientos no supera los 500 m. en ningún caso. Deben caracterizarse como caseríos, pequeñas explotaciones agrícolas de carácter familiar que trabajan la tierra siguiendo sistemas de economía campesina de subsistencia (Grau Mira, 2002).

Los asentamientos que forman el paisaje, eminentemente rural, a principios del s. I d.C. están determinados por el patrón de poblamiento ibérico de los siglos anteriores con un uso intensivo de las tierras como atestiguan los yacimientos de Fernoveta y L’Horta del Pont Sur. Siguen localizándose en las zonas más favorables para la explotación agrícola y próximos a las vías de comunicación como refleja también la *villa* de la Ermita de Onil (García y García, 2002-2003).

La *villa* de Les Hortes Sur muestra indicios de haber sido una gran propiedad de la que dependerían otros asentamientos de menor tamaño, como Les Hortes Norte, L’Horta del Pont Sur y que formarían parte de su territorio.

La concentración de yacimientos en la misma zona del municipio, muy cercana al núcleo urbano actual, y parcialmente afectada por la expansión urbanística, cerca del final del Barranc dels Molins, hace pensar que podría tratarse de un *fundus*.

NOTAS

- ¹. Agradecemos a J.M. Segura, director del Museu Arqueològic Municipal Camil Visiedo Moltó de Alcoi y I. Grau de la Universidad de Alicante la supervisión del texto y las facilidades mostradas. Aprovechamos también la oportunidad para agradecer a Alejandro Gomis, J.A. Ruiz y Jesús Taravillas por su inestimable colaboración en las distintas actuaciones arqueológicas. Por último a Antonio Pérez, por su inestimable amistad y experiencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, L. (1984). Romanización. Alcoi. *Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*: 259-276. Alcoi
- ABAD CASAL, L. y SALA FELLÉS, F. (1993). *El poblado ibérico de El Oral (San Fulgencio, Alicante)*. Trabajos Varios del SIP, 90, Valencia.
- ABAD CASAL, L.; SALA FELLÉS, F. y GRAU MIRA, I. (2005). *La Contestania Ibérica, treinta años después*. Universidad Alicante.
- ARASA I GIL, F. y ROSSELLÓ I VERGER, V. M. (1995). *Les vies romanes del territori valencià*. Publicacions de divulgació general. Els valencians i el territori, 7. Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, Valencia.
- CERDÁ BORDERA, F. (1983). Contribución al estudio arqueológico de la Foia de Castalla (Alicante). *Lucentum II* : 69-90.
- CERDÁ BORDERA, F. (1996). La Cova de la Moneda (Ibi, Alacant) una cova-santuari ibèrica a la Foia de Castalla. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 199-202.
- CERDÁ BORDERA, F. (2004). Noves aportacions a l'estudi de la cova santuari de la Moneda a Ibi (Foia de Castalla). *I Congrés d'estudis de la Foia de Castalla*: 241-249.
- GARCÍA BARRACHINA, A.M y GARCÍA GANDÍA, J.R. (2002-2003). El jaciment romà de l'Ermita (Onil, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 11/12: 187-194.
- GIL-MASCARELL, M. (1975). Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11: 281-332.
- GRAU MIRA, I. (1996). La romanización. *Historia de L'Alcoià, el Comtat y la Foia de Castalla*, vol. I. Alicante, 145-156
- GRAU MIRA, I. (2001). El jaciment de l'Arsenal i el poblament romà als entorns d'Alcoi. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10: 111-124.
- GRAU MIRA, I. (2002). *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica*. Universidad de Alicante.
- GRAU MIRA, I. (2003). La reorganización del territorio durante la Romanización: un caso de estudio en el área central de la Contestania. *De iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*. Universidad de Alicante.
- GRAU MIRA, I. y MORATALLA, J. (1998). *El poblamiento de época ibérica en el Alto Vinalopó*. Villena.
- GRAU MIRA, I. y MORATALLA, J. (1999). Espacios de control y áreas de transición en la zona central de la Contestania ibérica. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9: 179-202.
- LAJARA MARTÍNEZ, J. y PÉREZ SÁNCHEZ, A. (2006). Carta Arqueológica de Ibi. *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2004*. (Edición CD-ROM)
- LLOBREGAT CONESA, E. (1972). *Contestania Ibérica*. Alicante
- MATA PARREÑO, C. y BONET ROSADO, H. (1992). La cerámica ibérica: ensayo de tipología. Trabajos Varios del SIP, 89. Valencia.
- MATARREDONA COLL, E. y MARCO MOLINA, J.A. (1991). El relieve y los suelos. *Atlas temático de la Comunidad Valenciana*, 3, Valencia.
- MORATALLA, J. (2004). El Cabeço de l'Ull de la Font de Tibi y el poblamiento ibérico en la Foia de Castalla: Avance de una primera reflexión. *Home i Paisatge. I Congrés d'Estudis de la Foia de Castalla*. Castalla.
- MOREL, J.P. (1981). *La céramique campanienne: les formes*. Ecole Française de Rome. 2 vol. Roma.
- RIBERA LACOMBA, A. (1982). *Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas)*. Trabajos Varios del SIP, 73. Valencia.
- SALA SELLÉS, F. (1992). *La cultura ibérica de las comarcas meridionales de la Contestania entre los siglos VI y III a. C.* Alacant.
- VERDÚ PARRA, E. (2004). Castalla ibérica. L'ocupació del Castell de Castalla a l'època ibèrica a partir de les restes materials. *Home i Paisatge. I Congrés d'Estudis de la Foia de Castalla*. Castalla.